

El Mundo, 2 de Junio de 2002

MATEMÁTICAS / DEMOSTRADO: EL TIEMPO ES ORO

CRÓNICA

JOSÉ MANUEL BUSTAMANTE La fórmula. Encerrado en su despacho de la Universidad de Warwick, el matemático inglés Ian Walker ha dado esta semana al mundo una lección: que la tan denostada en ocasiones ciencia de los números es fundamental para comprender la ajetreada vida cotidiana. Su fórmula, desarrollada en el recuadro de abajo, permite averiguar lo que cuesta una hora de la vida de una persona en términos económicos.

Antes de que tome el lápiz, conviene saber que la fórmula de Walker está ideada para sus compatriotas, y que trasplantarla a España no es tan sencillo si no se quieren violar sus preceptos científicos. Aún así, se pueden desprender algunas conclusiones universales. La hora de vida de un profesional medio británico que cobre al año 40.000 euros y viva en Londres, la ciudad más cara, cuesta unos 10 euros. En los números manejados por Walker, el coste de la vida en Londres tiene un valor de 1,32, mientras que en el norte del país, la región más barata, es de 1. No hay nada gratuito en la vida de este profesional. Cepillarse los dientes durante tres minutos le sale por 50 céntimos de euro; cocinar una cena normalita, de éstas de día a día, le cuesta entre ocho y nueve euros, incluido el tiempo empleado y el valor de los ingredientes. Y así, suma y sigue. «Esta investigación es la primera que tiene en cuenta lo valioso que es nuestro tiempo, considerado en su conjunto», dice el matemático. «El salario sólo indica lo que valemos en el trabajo. Pero si además se analizan los impuestos, el coste de la vida y las variaciones regionales, obtenemos lo valiosa que es una hora de nuestra vida, tanto en casa como en el trabajo». Un valor diferente para mujeres y para hombres. La hora de un trabajador medio inglés cuesta 9,6 euros, mientras que la de una trabajadora vale 7,5 euros.

Time is money, dicen los ingleses. Que se lo digan a Asensio, trabajador del campo sevillano de 34 años. Es uno de los perceptores del subsidio agrario, y por tanto en él se concentran las razones que han animado a los sindicatos a convocar la huelga general del próximo 20 de junio. «Mi hora de trabajo no está bien pagada, ni mucho menos», dice Asensio. «No tiene nada que ver el trabajo realizado con lo que recibo a cambio». Acaba de terminar de trabajar en la fresa, y le daban 29,36 euros brutos por hora, por una jornada de seis horas y media. Cuando trabaja, Asensio se levanta a las seis de la mañana y no llega a casa antes de las cuatro de la tarde. Gasta 3,6 euros diarios en transporte. En estas condiciones, el coste de una hora de su vida está lejos del que asigna Walker a los obreros ingleses: 6,7 euros, los 60 minutos de existencia más baratos en el Reino Unido. Y a pesar de todo, Asensio estaría dispuesto a comprar tiempo si tuviera dinero para ello. Así piensa también el 80% de los trabajadores británicos. Y el 51% de los europeos aceptaría reducir su salario a cambio de trabajar menos horas. Pero para la mayoría el tiempo no está en venta. Es oro, y el oro cuesta mucho. «El valor del tiempo aumenta», señala Walker. «Así se explica que la gente pague por ahorrarse tiempo. Pagamos para que nos corten el césped o nos limpien la casa». A quien nunca han pagado es a Emilia, de 74 años. Y como no ha recibido un salario en su vida, pues tampoco se jubila, como el resto de amas de casa. Sus dos hijos ya volaron del nido, pero la casa, el único nieto y el marido dan trabajo. Si le pagaran, debería cobrar un sueldo anual de 18.631 euros, según estimaciones de la Generalitat, y por hora de trabajo no recibiría más de ocho euros. Una minucia comparada con los ingresos de la mejor joven empresaria española del año. Su firma factura 480.000 euros. «Mi hora de trabajo no está bien remunerada», dice. Al

igual que el jornalero, el modelo de nueva ejecutiva está dispuesto a comprar tiempo y, como dice el matemático inglés, roba horas de donde puede: «Como mucho fuera de casa, dispongo de servicio doméstico y ello me permite trabajar más horas que mis empleados, quitándole tiempo al sueño». La media de ingresos de un alto directivo español es de 172.758 euros al año.

Pero además de dinero, el tiempo es subjetivo. Aunque su fórmula tiene aplicaciones prácticas como saber si lo que cobra por cada hora extraordinaria merece la pena, la lección que Walker persigue es aprender a valorar el tiempo. Estudios recientes indican que los trabajadores españoles son los más estresados de Europa, planifican peor su jornada. Otros informes señalan que los amantes de este país no llegan a tener dos relaciones por semana, con una duración media de 14,7 minutos (hacer el amor así cuesta dos euros y medio). Muchas horas de trabajo y pocas de placer.

Aunque dejar de trabajar, voluntariamente, tiene un alto precio. La CEOE estima que si el 20-J pararan todos los trabajadores por cuenta ajena del país, 11,8 millones, descontarían de sus nóminas 450 millones de euros (75.000 millones de pesetas). Ya lo dijo Mick Jagger en su día: Oye, cariño, qué hay en tu alma,/tienes plata, tienes oro,tienes los diamantes de la mina./Eso está muy bien, pero¿puedes comprar algo de tiempo?.

TIEMPO = DINERO

La fórmula ha sido hallada por el matemático inglés Ian Walker. Para un trabajador medio, una hora de vida en el Reino Unido vale 9,6 euros (7,5 euros si es mujer) La hora de un alto directivo de ese país cuesta 10,6 euros; la de una operaria, 6 euros. Más información en la siguiente página de Internet: www.barclaycard.co.uk/timeismoney